

eP Cosas de la vida

GRAN BARCELONA

Una exquisita novedad editorial



►► Un grupo de barcelonesas desfilan acompañadas de soldados del cuerpo marroquí por el paseo de Gràcia, el 27 de enero de 1939.

Inédita caída de BCN

Sale a la luz la obra de Kautela, el fotógrafo que viajaba empotrado con las tropas del general Yagüe

BARCELONEANDO

CARLES
Cols



Se acerca inexorablemente el 26 de enero del 2019. Al romper el alba de ese día se cumplirán 80 años de la entrada de las tropas del general **Juan Yagüe** en Barcelona. La ciudad, puesta como ejemplo de bravura por **Winston Churchill** en la Cámara de los Comunes por su aplomo durante los bombardeos de la aviación italiana, se rindió con una mansedumbre casi ovina. Quedaban atrás tres años de épica que tan fenomenalmente retrataron fotógrafos como **Agustí Centelles**, **Robert Capa**, **Gerda Taro** y **Hans Gutmann**. La guerra civil fotográfica, lo que son las cosas, la ganó sin duda la República. Pero para equilibrar esa balanza sale ahora del cuarto de revelado **Francisco Martínez Gascón**, alias **Kautela**, fotógrafo del bando na-

cional que acompañó a **Yagüe** en los preliminares y en la toma de Barcelona. La obra de aquel testigo cámara en mano acaba de ser publicada por la Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza. *Kautela, un fotógrafo en la España franquista* es un trabajo de investigación y edición soberbio a cargo de **Víctor Lahuerta** y **Cristina Martínez de Vega**, pero lo es, sobre todo, desde la perspectiva de Barcelona, por el capítulo dedicado a la ciudad. La caída de Barcelona como nunca se había visto y como a muchos no les gusta recordar.

Página 120. Un grupo de barcelonesas, todas bien vestidas, abrigo largo, probablemente de la burguesía local, desfilan por la calzada central del paseo de Gràcia. Rien. Las acompañan como mínimo tres soldados. A la fotografía le da una fuerza excepcional quien ocupa el centro de la imagen, probablemente un miembro del cuerpo africano con el que **Yagüe** acaba de tomar la ciudad, un negro con un fez. La fecha de la fotografía es el 27 de enero de 1939.

La guerra de las fotos la ganó **la República, con Capa, Taro...** En el otro bando, 'luchaban' tipos como Martínez Gascón

Página 122. La fecha es la misma. El franquismo cumple su primer día de vida en Barcelona. Otra vez se trata de un grupo de mujeres. Algunas repiten como modelos. Esta vez viajan montadas en los estribos de un Opel descapotable de 1924.

La foto tiene todos los elementos de lo que se supone que es una liberación *comme il faut*, como la de París cinco años después. El único elemento disonante, y mucho, es que las mujeres saludan como los fascistas, brazo en alto. Son fotos que no fueron publicadas en el diario para el que trabajaba entonces **Kautela**, *Heraldo de Aragón*. Él viajaba (como se dice en la jerga periodística actual) empotrado con las tropas de **Yagüe**. Se supone que fue el primer civil que entró en la ciudad, un privilegio profesional. Pero **Yagüe** no era **Franco**, que tenía su propio fotógrafo de cabecera, **José Demaria Vázquez**, también con un alias, **Campúa**, que terminó por ser conocido como el fotógrafo del generalísimo después de la guerra, el que si era necesario se em-

barcaba en el Azor y retrataba al dictador con sus capturas del día, tres hermosos atunes y dos tiburones.

La maleta, un canon

Total, que por acompañar a **Yagüe** y no a **Franco** buena parte de lo mejor de la obra de **Kautela** terminó, como suele ser ya canónico si se trata de fotografías rescatadas, en una maleta. En este caso es la que custodió durante un tiempo **Cristina Martínez de Vega**, la coautora del libro. Es la nieta del fotógrafo. Cuando murió la abuela, en enero del 2004, que sobrevivió a su marido 21 años, hubo que vaciar el piso. De un armario empotrado comenzaron a salir sobres de negativos y una maleta envejecida por el paso del tiempo. Un tesoro, vamos.

Martínez de Vega aprovechó parte de todo aquel material para edificar primero una tesis doctoral sobre la fotografía durante la República y la posguerra. Fue una primera aproximación a la obra de **Kautela**. El libro es la segunda, esta vez con la colabo-



KAUTELA (ARCHIVO MARTÍNEZ GASCÓN) / RESTAURACIÓN VÍCTOR LAHUERTA

►► Un tanque alemán, a las afueras de Barcelona, y detrás un T-26B soviético capturado al enemigo.

ración de **Lahuerta**, que ha dedicado meses a un trabajo de relojero, el de identificar uno a uno a los protagonistas de las imágenes, humanos o materiales, a geolocalizar las escenas y ha restaurar delicadamente los negativos. El resultado merece la pena. Es una exquisitez historiográfica.

Kautela estaba como uno más, por ejemplo, en los preparativos de la toma de Barcelona, donde **Lahuerta** identifica un carro de combate alemán PzKpfw, esto es previsible, pero

también uno de los 178 tanques soviéticos T-26B que las tropas franquistas capturaron al enemigo porque eran más eficaces que los alemanes, hasta el punto de que les pusieron precio, 500 pesetas si se apresaba intacto.

Lo que aquellos rollos de negativos descubren con 80 años de demora eran los preparativos para el asalto de Barcelona. La prensa mantenía aún un relato heroico, de momento trascendente, en las ediciones del 25 de septiembre. «El Llobregat puede ser el Manzanares de Barcelona», anunciaba *La Vanguardia*. «Las tropas españolas contienen con heroísmo los intensísimos ataques de las divisiones italo-fascistas». La misma cabecera que ese miércoles de enero prometía que la ciudad sería una fortaleza inexpugnable, marcaba un paso bien distinto 48 horas después. «Entrada apoteósica del Ejército Nacional en Barcelona», titulaba. Y apostillaba después: «Nuestra ciudad no ha sido conquistada, ha sido ganada por la fuerza irrefragable de la razón de la Nueva España». Eso era el 27 de enero, el día de la misa en la plaza de Catalunya, temporalmente la plaza del Ejército, en la que el propio **Yagüe** se dirigió al público: «Y a vosotros catalanes, que os envenenaron con doctrinas infames, que os hicieron maldecir a España, si lo hicisteis engañados por los falsos propagandistas os traigo también el perdón...».

Kautela estaba ahí, a escasos pasos del general, pero entonces no era el único hombre cámara en mano. **Lahuerta**, en el recuerdo de aquella jornada, destaca los bemoles que mostró otro fotógrafo presente en la plaza de Catalunya, **Josep Maria Pérez Molinos**, militante del PSUC, que no solo no tomó el camino del exilio, sino que salió con su cámara a retratar el momento con tanta naturalidad que hasta le contrataron después como retratista oficial en el Gobierno Civil, hasta que pasados tres años se descubrió su pasado y se lo hicieron pagar.

Riefenstahl, versión patria

El libro, subraya **Lahuerta**, no se publica con propósitos glorificantes. No es un libro de exaltación del franquismo. Si acaso es, aún con todas las controversias que siempre la han acompañado, la versión chica y patria de **Leni Riefenstahl**, la fotógrafa y cineasta de cabecera del nazismo, entusiasta seguidora de **Adolf Hitler**, por mucho que tras la guerra lo negara, pero autora al final y al cabo de un material en celuloide de enorme calidad estética y, también, documental.

Es así como merecen ser visitadas las fotos de **Kautela**, más que observadas, exploradas. El libro permite, por ejemplo, un cara a cara con **Victor Felipe**. **Kautela** lo retrató en unos instantes de pausa antes de la entrada de las tropas franquistas. ¿Qué quién es **Victor Felipe**? Un capitán del ban-



►► Víctor Felipe, alcalde de Barcelona por un día.

do de los sublevados de papel tal vez solo anecdótico en la historia de Barcelona, pero, como decía **Plutarco**, la anécdota es la sal de la historia. **Felipe** recibió del propio **Yagüe** el encargo de tomar posesión del ayuntamiento, así que, formalmente, fue alcalde de la ciudad durante un día.

«Para que conste en el día de hoy 26 de enero de 1939, III año Triunfal, me posesiono de la Secretaria Técnica de este Ayuntamiento, según se me tiene ordenado por el ilustrísimo señor Auditor de Guerra del Ejército de ocu-

pación, como oficial primero honorífico del Cuerpo Jurídico Militar en el servicio de restablecimiento civil de la vida de los pueblos liberados, encargándome de la regencia provisional en este Ayuntamiento». Así consta en el acta de actividades municipales de aquel día. Eran las cuatro y media de la tarde. Apenas unas pocas horas antes, **Hilari Salvadó**, el último alcalde republicano, acababa de salir de la ciudad. Cuando el capitán **Felipe** salió al balcón del ayuntamiento, con la plaza de Sant Jaume llena de curiosos y de algunos entusiastas, **Kautela** también estaba ahí. ≡



►► La maleta de Francisco Martínez Gascón, 'Kautela'.

Si la anécdota es la sal de la historia, en la toma de la ciudad ese es el caso de **Victor Felipe**, alcalde durante un día